



Apoteosis de San Hermenegildo, de Francisco de Herrera el Viejo

Cornelio Alapide, y Zamora (O. Cist). Todos ellos usados, también, con profusión por fray Isidoro en sus sermones (ej: la *Coronada* o la *Assumpta*). Deducimos aquí que estos autores no solo eran bien conocidos en el ámbito eclesiástico, sino también por los laicos. Por lo que su uso por fray Isidoro en todas sus obras conocidas no parece un signo de pedantería teológica sino que usaría solo citas de autoridades que él ya suponía conocidas por los oyentes de sus obras.

Continúa explicando, el devoto hermano, y excusando a quién se la dedica: a la hermandad, "para completar un matemático círculo", haciendo una semblanza histórica de ella. Primero: contradiciendo al historiador de la ciudad Ortiz de Zúñiga en sus *Anales*<sup>13</sup> que sitúa su antigüedad en 1569, cuando en el libro de protocolos de la hermandad la data más antigua es 7 de enero de 1467. Segundo: explicando su origen noble por sus miembros tantos eclesiásticos como nobiliarios. Relatando también sus obras de caridad en varios hospitales hasta su reducción por el cardenal Rodrigo de Castro en 1584. Tercero: describiendo la magnificencia del templo tanto la iglesia como la capilla dedicada al santo en su celda de la torre, explicándonos todos los actos religiosos que suceden en ella, lista de reliquias que posee, y calendario litúrgico de la hermandad.

#### Permisos

Obligatorias de la censura para cualquier impresión de la época: La arzobispal<sup>14</sup> firmada por el doctor don Tomás Ortiz de Garay, Pbr. La licencia del Ordinario: Dr. D. Antonio Fernández Razo, y por mandato de este Provisor lo firma el Notario Fran-

cisco Ramos. La censura de Inquisición por el carmelita M.R.P.M. fray Agustín Narváez y Cárcamo. Licencia del Juez de las imprentas: escribano Matías Tortelero en nombre del Lic. D. Jerónimo Antonio de Barreda y Yebra. Es curiosidad a tener en cuenta que en *La mejor Pastora Assumpta*, texto culmen de la obra de fray Isidoro, también lo firma este notario pero el Provisor es don Pedro Curiel; y el inquisidor fray Agustín Narváez hace, tanto aquí en la *Assumpta* como en el *Phenix*, un elogio al autor, explicando en este caso la admiración por la analogía al comparar al santo rey, con dicha ave mitológica.

## 2 Sermón

Es el sermón propiamente dicho y articulado en dos partes: una *Salutación* de fray Isidoro primero. Y después el texto dividido en varios capítulos titulados: Introducción, punto primero, punto segundo y punto tercero. En este sermón nuestro capuchino expone y argumenta una comparación entre el Ave Fenix y el Santo Rey Mártir. Todo ello reforzado teológicamente con citas bíblicas y de doctores de la Iglesia. Es una exaltación y panegírico a la figura del santo, como héroe mitológico pero real.

#### Salutación

Con estas palabras levanta los ánimos de los oyentes el fraile ensalzando la figura del Ave Fénix y, comparándola con el santo y con la hermandad, con los demás dioses y aves. Usa para ello citas conocidas de las Santas Escrituras y de autoridades: San Isidoro, Sylveira, Claudiano, Picinelo, y Orígenes. Como en otras de sus obras fray Isidoro nos traduce al castellano las citas latinas que usa en el sermón y que no son cosas de los editores sino que él mismo en el propio sermón (en éste y en los otros) va traduciendo.

El Ave Fénix es un ave mitológica, del tamaño de un águila, de plumaje rojo, anaranjado y amarillo incandescente, de fuerte pico y garras. Es un ave de fábula que se consumía por el fuego y luego resurgía de sus cenizas. Es el mito de la supervivencia del Más Allá, porque muere para renacer. Este ser mitológico lo encontramos en todo oriente medio pero sobre todo en Egipto en donde se le adoraba como un dios. De aquí pasó a Grecia y principalmente a Roma, de donde nos ha llegado. Han escrito sobre él autores como Plinio el Viejo, Luciano, Séneca, Ovidio o Claudiano. De estos pasó al cristianismo con San Pablo de Tarso, Clemente de Roma, Epifanio o San Ambrosio. El Ave Fénix vivía en el Paraíso con Adán y Eva pero se negó a comer de la fruta del Árbol Prohibido por lo que se le concedió la inmortalidad.

Fray Isidoro usa el famoso poema *Phoenix* de Claudiano<sup>15</sup> para construir todo el paralelismo mitológico con el real de la vida del santo, que también muere para renacer, y de los hermanos de esta hermandad, que los compara con las águilas que dan culto al Ave Fénix. Aquí explica muy bien la relación del símbolo de la palma del martirio del Santo Rey con las palmas del nido de esta ave mitológica y santa.

#### Introducción

En este párrafo nos dice fray Isidoro que el Rey Mártir comparte tres singularidades con el Ave Fénix, por lo que el sermón va dividido en tres partes

12. No hemos podido consultar el libro de asentamiento de hermanos de la época por hallarse el archivo de la hermandad en proceso de inventario.

13. *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla ... que contienen sus mas principales memorias desde el año de 1246... hasta el de 1671...* / formados por Diego Ortiz de Zúñiga En Madrid : en la Imprenta Real : por Iuan García Infançon : A costa de Florian Anisson ..., 1677

14. El arzobispo de Sevilla en estos momentos era don Luis de Salcedo y Azcona.

15. Claudio Claudiano (Alejandría 370-Roma 405) Poeta de la época de los emperadores Honorio y Arcadio. Conocido por sus panegíricos, epitalamios y odas. Son famosas sus panegíricos al regente Estilicón. Nos ha llegado también poemas sueltos escritos en griego y latín. El más famoso de estos últimos es el *Phoenix*